

Joe Biden busca recuperar terreno para EEUU en gira por el Medio Oriente

El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, inició una gira por el Medio Oriente que lo ha llevado a Israel, Palestina y ahora a Arabia Saudí, como parte de la estrategia diplomática de su nación para reforzar la presencia de Washington en la zona. Además, es su primer viaje a esta región desde que asumió el poder.

Esta gira ocurre en un contexto complicado desde el punto de vista geopolítico que está influido por la guerra entre Rusia y Ucrania; lo que ha comprometido el suministro de petróleo y gas tanto a Europa como a EEUU por las sanciones impuestas a Moscú luego de que decidiera invadir territorio ucraniano.

Por ende, la búsqueda de recursos energéticos se ha vuelto prioridad para Biden, debido a que contaban con un suministro de petróleo ruso que les ayudaba a subsanar su requerimiento de combustible. Ha movido piezas para tantear a la administración de Nicolás Maduro con la visita en dos ocasiones de una comisión de alto nivel para intentar destrabar el juego político que, a su vez, permita levantar sanciones, poder comprar petróleo y ayudar a sus aliados europeos.

Otra cosa que hay que tomar en cuenta es la gira que tuvo Maduro por países de Eurasia y África donde visitó Turquía, Argelia -que surte a Italia de gas-, Irán -país que Francia pide, junto a Venezuela, se les deje vender crudo-, Kuwait -que tendrá la presidencia de la OPEP-, Catar y Azerbaiyán -que en días firmará un acuerdo de seguridad energética con la Unión Europea-.

Luego, está el tema Irán. Uno de sus objetivos es lograr negociar un nuevo acuerdo nuclear con Teherán para regular la actividad, después que Donald Trump decidiera abandonar el acuerdo en 2018.

Con ese panorama, el primer destino visitado por Joe Biden fue Israel. Se reunió con el primer ministro de ese país, Yair Lapid, con quien conversó sobre varios temas de interés mutuo como lo es el acelerado programa nuclear que adelanta Teherán y la firma de un acuerdo en cooperación militar.

En ese sentido, Lapid se comprometió a que se buscará evitar que haya un Irán con poderío nuclear, mientras que Estados Unidos

pidió a Israel que se integre en la región de manera total; lo que incluye normalizar las relaciones con los países árabes - incluido Arabia Saudí- y se solucione el conflicto que mantiene con Palestina.

Por otro lado, Biden y Lapid emitieron un comunicado conjunto el miércoles anunciando que los dos países iniciarían un nuevo diálogo estratégico de alto nivel sobre tecnología. Las conversaciones se centrarían en el empleo de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial para enfrentar desafíos globales, como la preparación de cara a la pandemia y el cambio climático.

Luego, Joe Biden se reunió este viernes 15 de julio con el líder de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmud Abbas, a quien le expresó que el pueblo palestino se merece tener su propio Estado para vivir en paz con Israel como vecino, aunque manifestó que por ahora no es el momento.

«El pueblo palestino merece un Estado propio, que sea independiente, soberano, y viable y contiguo. Dos estados para dos pueblos. Los dos con raíces profundas en esta tierra», manifestó el mandatario estadounidense en la ciudad cisjordana de Belén.

También pidió que se esclarezca la muerte de la periodista palestino-estadounidense, Shireen Abu Akleh, quien fue asesinada durante una cobertura en la Cisjordania ocupada.

Por su parte, Abbas afirmó que Palestina «le tiende la mano» a Israel para iniciar unas nuevas conversaciones de paz que pongan fin al conflicto entre ambas naciones, aunque dejó entrever que el tiempo para las mismas no es infinito. En ese sentido, pidió que cese la ocupación de territorios y deje de comportarse «como un Estado por encima de la Ley».

Tras esta visita, se dirigió a Arabia Saudí para intentar reparar las relaciones con el príncipe heredero Mohamed Bin Salman, luego del asesinato en 2018 del periodista Jamal Khashoggi. El plan de Biden es evitar que China y Rusia llenen el vacío que dejaron los estadounidenses en la región, propiciar que Riad se acerque a Israel y hablar sobre el suministro de petróleo.

A su llegada, Biden «chocó puños» con bin Salman a modo de saludo, debido a las medidas de bioseguridad por la covid-19.

Con información de TalCual